

EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 53

DEL LUNES 22 AL DOMINGO 28
DE JULIO DE 2019

Foto: Joaquín Vega



Sumario

3 Cierra el Ciclo de conferencias *Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural I*

7 Inauguración de la exposición *Dulce néctar. Tlachiqueros y pulque*

11 Clausura del curso de verano *Zoología fantástica. Narraciones de la diversidad cultural*

15 Conversaciones musicales se enfocó en la *Música mexicana con salterio*

19 Premiación del Rally *De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo* y talleres sabatinos

23 Presentación del documental *El legado de mi raza. Chinos y mestizos en Mexicali*

27 Cuentacuentos, Rally y Taller sobre los vasos Canopos entre las actividades dominicales

31 Participación del Museo Nacional de las Culturas del Mundo en la escena académica internacional

35 Aportes de la FOTOTECA del Museo

37 Próximas actividades

CIERRA EL CICLO DE CONFERENCIAS ANTROPOLOGÍA Y PATRIMONIO CULTURAL I.

Fue hacia finales del Virreinato cuando los criollos comenzaron a mostrar un marcado interés por el pasado prehispánico y, sólo unos años después de concluir dicho periodo, se crea el primer Museo Nacional en 1825 (en el antiguo edificio de lo que fue la Real y Pontificia Universidad de México), “con un claro objetivo educativo, además del ideológico”. Así inició la charla “El antiguo Museo Nacional y la formación de sus primeras colecciones arqueológicas, históricas y etnográficas” del arqueólogo Ignacio Rodríguez García, efectuada la tarde de este jueves 25 de julio, en la última sesión del interesante ciclo de conferencias Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural I.

En la Biblioteca Pedro Bosch Gimpera del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, el especialista recordó que fue en 1823 cuando Lucas Alamán, entonces Ministro de Relaciones Exteriores e Interiores, propuso la creación de un museo en el que se resguardaran los elementos recabados en las últimas cuatro décadas de la Colonia y, con ello, un plan general de educación que planteaba el establecimiento de una dependencia que integrara las antigüedades, los elementos de historia natural y un jardín botánico. “Restos arquitectónicos de esculturas como la Piedra del Sol y la Coatlicue, que aparecen en el área del Zócalo, fueron algunos de los primeros acervos que llegaron al Museo Nacional”.

“También llegaron acervos arqueológicos provenientes de las excavaciones de la ‘Isla de sacrificios’, frente al puerto



Octavio Martínez

de Veracruz. Durante el virreinato los españoles construyeron el Fuerte de San Juan de Ulúa. Posteriormente, en el México independiente, el gobierno mexicano bloquea el Fuerte para que los españoles lo desalojen y se comienzan excavaciones para hacer

ENCUENTROS MONEDA 13, HISTORIA, PATRIMONIO CULTURAL I



Acuña, Jefe del Archivo Histórico del MNCM y el arqueólogo Ignacio Rodríguez García.
Foto: Alicia Santiago

bastiones mexicanos que atacan al fuerte español; con estas excavaciones, se encuentran objetos arqueológicos, como vasos de tecalli, vasijas y bandas para la cabeza”.

Con el hallazgo de estas piezas se hicieron inventarios, catálogos y documentos en los que se registran estos objetos, que se empiezan ya a considerar como monumentos, para, posteriormente, reconocerse como bienes nacionales, señaló Rodríguez García.

La historiadora María Hernández Ramírez se refirió a las primeras colecciones consideradas como de historia patria, que incluyeron una serie de retratos provenientes del Palacio Nacional y, posteriormente, retratos de virreyes, un retrato de Vicente Guerrero y los estandartes de Cortés, Morelos e Hidalgo, entre otros. Comentó que el Museo Nacional fue huésped de la Universidad durante cuatro décadas y, en los años 60 del siglo XIX, estableció su sede en el edificio de la primera Casa de Moneda. Dichas colecciones de historia patria fueron adquiridas desde que el museo se estableció en la Universidad, hasta su traslado a su siguiente sede.

“El museo se caracterizó por iniciar sus colecciones a partir de donaciones; en esa época, la duquesa Isabel Pesado de Mier donó cuatro vestidos virreinales, comenzando así la colección indumentaria. Les tengo que hablar de dos colecciones importantes: una por su cantidad, que es la ‘Espino Barros’ que llegó en 1907 y fue una compra que hizo el Museo Nacional consistente en más de 60 mil piezas; la segunda, fue de historia patria, en la que había sellos de gobernantes, papel sellado y colección militar. Esta fue la colección más abundante que ha llegado a uno de nuestros museos”, dijo.

Explicó que hasta 1909 se contaba con colecciones arqueológicas, de historia natural, de historia patria; fue entonces cuando se decidió que las colecciones de historia natural debían tener un museo propio. “Con ello, el Museo Nacional cambia de nombre a Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. En el periodo revolucionario, el museo sufrió consecuencias; el entonces director Luis Castillo Ledón, antes de 1914, tuvo que clausurarlo por temor a los disturbios que pudieran ocasionarle daños”.

Para finalizar el ciclo de conferencias

Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural I, Octavio Martínez Acuña, Jefe del Archivo Histórico del MNCM, charló sobre las colecciones etnográficas nacionales, de grupos indígenas de entre los años 1887 a 1910. “Durante el imperio de Maximiliano y el gobierno de Benito Juárez, se le dio prioridad a la historia natural, pero fue Francisco del Paso y Troncoso, director del Museo, quien hizo un dictamen y propuso cambios, como el de encaminarse más hacia el estudio del hombre”.

Entre 1892 y 1895 se llevó a cabo, en la Ciudad de México, el Primer Congreso Internacional de Americanistas, con sede en el Museo Nacional. Esto dio lugar, por las características de los asistentes, a que se planearan nuevamente las áreas del museo, dando un espacio importante a la etnografía. En la conmemoración del Centenario, el museo se dirigió hacia el estudio del hombre, desde una perspectiva histórica-antropológica; en esa época, se separan las colecciones de Historia Natural y se trasladan a otro inmueble; el museo, así, queda exclusivamente destinado a estos estudios”, concluyó Martínez Acuña.

El ciclo de conferencias Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural I, que contó con la participación de muy destacados especialistas, fue realizado en el marco del 80 aniversario del INAH y de la apertura de la Sala de Sitio del MNCM.



Historiadora María Hernández Ramírez, durante la presentación de ponencia.
Foto: Alicia Santiago

INAUGURACIÓN D DULCE NÉCTAR. TLAC

“ El pulque, en náhuatl ‘octli’, extraído del maguey, es la bebida embriagante originaria más importante de México. Era un elemento esencial en la vida ritual de algunas comunidades prehispánicas: se consideraba que facilitaba la comunicación con los dioses. Habitualmente, lo consumían sólo los ancianos y, en ciertas celebraciones, podía hacerlo el resto de la población. Antes de ingerirse, el pulque se ofrecía al fuego y a los cuatro rumbos del universo. Hay que aclarar que sólo se permitía tomar cuatro porciones; la quinta era considerada una verdadera borrachera”, dijo la maestra Gloria Artís, Directora del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, durante la inauguración de la exposición temporal “Dulce néctar. Tlachiqueros y pulque”.

En la ceremonia, realizada la tarde de este jueves 25 de julio, estuvieron presentes también la profesora Oralia Morales, artista plástica, gestora cultural y organizadora de la muestra, la maestra Judith Anguiano, gestora del Patrimonio Cultural del departamento de Comunicación Educativa del MNCM, y la maestra Carmen Lechuga, investigadora y especialista en la cultura del pulque.

Sobre la exposición pictórica, Gloria Artís explicó que se exhibe “el trabajo de 28 artistas plásticos, provenientes de escuelas de Bellas Artes y de la UNAM” que, por medio de técnicas y soportes diversos, “abordan la historia del maguey y el pulque desde múltiples visiones”.



Judith Anguiano, Gloria Artís, Oralia Morales y Carmen Lechuga
Foto: Alicia

DE LA EXPOSICIÓN Tlachiqueros y pulque



Oralia Morales, en la inauguración de *Dulce néctar. Tlachiqueros y pulque*.
Foto: María del Carmen Santiago

La directora del MNCM añadió: “La cosmovisión prehispánica, el origen del maguey, el descubrimiento humano del iztac octli o licor blanco, la mitología del pulque, su esplendor, el apego del maguey en las haciendas porfiristas, la decadencia del pulque por las campañas de desprestigio de las compañías cerveceras que se instalaron a principios de siglo XX y, finalmente, el rescate actual de la tan mexicana bebida, son los temas que, con creatividad, abordan los artistas”.

Artís agregó que, “con esta exposición, primera actividad de nuestro Tercer Encuentro Gastronómico, queremos dar a conocer, por medio de la expresión artística, todo esto y mucho más sobre el maguey y el pulque. Y no, no es que tengamos la intención de promover el consumo de licor alguno, lo que nos mueve es el conocimiento profundo y la reflexión sobre una planta y una bebida de muy larga historia, de presencia ineludible y que tanto nos identifica como mexicanos”. La directora, sin embargo, suscribió el dicho “Toma pulque y come nopal y vivirás un montonal”.

En su intervención, Oralia Morales agradeció al Museo la oportunidad de presentar el trabajo de casi una treintena de jóvenes artistas plásticos. Acto seguido los mencionó a cada uno por su nombre. También felicitó al personal de la Subdirección Técnica, encabezado por Karla Peniche, así como al personal de Colecciones, Museografía y Diseño, por su excelente trabajo.



Ballet Folklórico de maestros jubilados y pensionados de Tepatepec, Francisco I Ma
Foto: Alicia Santiago

Durante el recorrido por la sala de la exposición, la maestra Carmen Lechuga destacó que “se exhiben varias obras artísticas elaboradas en torno al proyecto de investigación Historia del Pulque”. La muestra la dividimos en cuatro grandes áreas: la primera habla de los riesgos y el rescate del maguey, ya que muchos de los magueyales están en peligro de desaparecer o extintos; la segunda, habla de la plástica y técnica con que

se realizaron las obras; en la tercera se recrea una pulquería y se explica el ambiente y la cultura de las “pulcatas” y, en la cuarta, se retoma la leyenda de Mayahuel, deidad prehispánica del maguey y el pulque”.

Para cerrar el recorrido, Lechuga recordó un dicho popular que dice: “Pulque nuestro que estás en los cueros, que tumbas a prietos y güeros, santificado



dero, Hidalgo.

interpretaron algunas piezas acústicas y otras con voz e instrumentación. Llamó la atención el dueto integrado por dos niños: Michel Martínez (guitarra) y Eric Gabriel Martínez (ukulele y voz) que cantaron “Lava”, tema del cortometraje homónimo de Pixar.

Mientras el público disfrutaba de un pequeño convivio que incluyó una prueba de “pulquito” y botana, el Ballet Folklórico de maestros jubilados y pensionados de Tepatepec, Francisco I Madero, Hidalgo, presentó danzas tradicionales, con temas como “El Querreque” y “Huapango del pulque”. Vestidos con trajes de manta bordada, tocados de plumas, pecheras y cinturones estilo prehispánico, realizaron algunas danzas de concheros; también, uno de los miembros del Ballet realizó la extracción del aguamiel de un maguey, colocado ex profeso en el patio.

Para finalizar, el Ensamble Claroscuro, compuesto por Mauricio Tlacaehlel Matehuala Sánchez (violín) y Ramón Ignacio Ledezma Morales (piano), interpretó música de cámara para recrear el ambiente aristocrático del porfiriato, que recibió gran influencia de las cortes europeas. Ejecutaron la “Sonata para violín y piano”, de Mozart y el “Romance en fa menor”, de Tchaikovski. Desafortunadamente, esta presentación no pudo continuar debido a la lluvia torrencial que apresuró el cierre del evento.

sea tu juguito delicioso. Vénganos 20 litros a cada mexicano. Hágase un tinacal en la tierra y otro más grande en el cielo”.

Posteriormente, en el patio del Museo se llevaron a cabo diversas presentaciones artísticas: Miembros del Taller Multidisciplinario de Música del Pilares Acahualtepec, bajo la dirección del profesor Guillermo Maciel Luna,

CLAUSURA DEL CURSO DE VERANO NARRACIONES DE LA DIVERSIDAD CULTURAL



Karla Peniche y Judith Anguiano durante la clausura del curso de verano.
Foto: Alicia Santiago

Entre pequeños caracterizados de dioses egipcios, héroes griegos, faraones y seres míticos, que repasaban de último momento los diálogos de su representación teatral o narración oral; coloridos libros de cuentos con dibujos hechos a mano de animales fantásticos, y decenas de familias orgullosas de atestiguar los logros de sus hijos, tuvo lugar la clausura del curso de verano “Zoología fantástica. Narraciones de la diversidad cultural”, este viernes 26 de julio, en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo. En su mensaje de bienvenida, la maestra Judith Anguiano, responsable del área de

Comunicación Educativa y coordinadora del curso, describió: “Este curso de verano, el tercero que organizamos, se trató de la narración, usando animales fantásticos como herramienta para conocer nuestro entorno y darnos a conocer a los demás”.

“Los pueblos originarios tienen por costumbre la narración oral para transmitir el conocimiento y la cultura a las nuevas generaciones. También en el seno de nuestras familias contamos historias para pasar a los niños las ideas, tradiciones y costumbres. Aquí, en los museos, narramos para preservar la

PRIMERO ZOOLOGÍA FANTÁSTICA. DETERMINANDO LA DIVERSIDAD CULTURAL

memoria histórica nacional y mundial, y resguardar de ese modo el patrimonio cultural”, explicó.

A continuación, Helena Díaz, Margarita García y María Cruz García —invitadas del programa de Narración y Tradición Oral de Alas y Raíces de la Secretaría de Cultura federal— contaron cuentos de animales.

Los niños de 6 a 8 años del Taller de Teatro, dirigido por Margarita Maldonado, actriz profesional de teatro, presentaron las obras que escribieron y diseñaron durante el curso. El Equipo Unicornio compartió “Los tres inframundos”, historia de una niña y un dragón chinos que se extravían en los inframundos egipcio y griego. El Equipo Grullas expuso “Historia de dos culturas”, en el que diosas egipcias piden ayuda a Hércules para sacar al cancerbero de la casa de Anubis.

Estos mismos niños llevaron el Taller de Narración Oral, de la mano de Raúl Hernández y Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa. Para su trabajo final el Equipo Unicornio narró colectivamente “El mito de la diosa Isis”, y el Equipo Grullas, “El mito del juicio de Osiris”.

Algunos de los niños de 9 a 11 años, que tomaron el Taller de Pintura y Dibujo, coordinado por la estudiante de Pedagogía Marlene Álvarez Esquivel, presentaron los libros de cuentos que ilustraron durante el curso. Leyeron cuentos de fénix, dragones, unicornios y animales silvestres orientales, y

mostraron sus dibujos realizados con diferentes técnicas.

Carlos Flores López, productor audiovisual y musical, quien impartió el Taller de Video, proyectó los reportajes sobre animales fantásticos de las salas de China, Corea y Japón del MNCM, realizados por los equipos “Los asiáticos”, “Los guerreros fantasmas”, “Los dragones dorados” y “Los 8 fénix”, también de alumnos de 9 a 11 años.

Tras la foto del recuerdo y entrega de constancias a los niños y talleristas, Karla Peniche, Subdirectora Técnica del MNCM, agradeció a las familias que participaron en el curso. Reconoció a las áreas de Comunicación Educativa, Subdirección Técnica, Difusión, Mantenimiento, Intendencia y Seguridad, así como a los prestadores de Servicio Social y Prácticas Profesionales que colaboraron con la realización del curso.

Emocionada por los resultados, Judith Anguiano dijo: “Lo que queríamos es que el Museo sea visto como un espacio en el que puede uno pasarla bien aprendiendo, porque ese es el valor agregado de los museos, y el curso es eso, es el medio para que conozcan cómo viven y piensan otras culturas del mundo, pero de forma lúdica”.

Añadió que su función como coordinadora “fue conseguir talleristas con el perfil más adecuado, porque cada tallerista debe ser alguien estrictamente profesional para trabajar con niños, que sepa hacerlo, les tenga paciencia, que conozca la parte didáctica relativa a

que los niños aprenden jugando y, por otro lado, que sea experto en su ámbito de trabajo”.

Ángel Morales, maestro del Taller Narración Oral, compartió que su estrategia fue llevar a los pequeños al mundo de los narradores y enseñar cómo contar historias. Dijo que hubo niños muy participativos y otros apáticos que, “ya cuando ven que los demás están trabajando, empiezan a seguirlos, entonces eso es muy padre. Constatar cómo están haciendo el pedacito que les tocó, su interpretación, con las herramientas que les vamos dando, es finalmente muy divertido”.

Marlene Álvarez, del Taller de Pintura y Dibujo, destacó que sus alumnos pudieron expresarse a través de la acuarela, en sesiones que incluyeron visitas a diferentes salas del Museo. Sostuvo que los niños aprendieron “cómo empezar sus dibujos, trazarlos y, luego, ir difuminando el color; fue toda una experiencia combinar las salas con el taller, hasta la creación de un libro”.

La actriz Margarita Maldonado, maestra del Taller de Teatro, logró que los pequeños crearán una obra colectiva en versión libre a partir de seres mitológicos de las salas de Grecia y Egipto. Compartió que “hay niños que tienen más facultades para la pintura,

el dibujo y ellos son los que ayudan a hacer la escenografía; hay niños que son tímidos y no les gusta actuar y no quieren salir en escena, entonces apoyan con la producción o la música”.



Foto del recuerdo



do de la generación del curso de verano *Zoología fantástica...*
Foto: Alicia Santiago

Concluyó que “sorprendentemente, hubo niños que nunca habían visto teatro. El propósito fue que conocieran que pueden expresarse a través del teatro y ser parte de ello. A esta edad los niños tienen algo que se llama “el cuadro dramático” todo lo que viven

o juegan se lo creen, lo dramatizan. El objetivo fue, también, que tengan seguridad en sí mismos, una autoestima saludable y aprendan a respetarse como compañeros; que convivan, se diviertan y sepan a hacer cosas en equipo, como en el teatro”.

“Murió un caso perdido, el salterio de oro, entre tu querube. Y eran tan dulces sus postreras notas y sus tristes ayes de dolor, tachables, que blancas nubes y cantoras aves miraron con pesar sus cuerdas rotas”.

Antes de finalizar, Alisandro y Monserrat interpretaron “La marcha de Zacatecas”, de Genaro Codina; “El zopilote mojado”, de Miguel Macías; “Jesusita en Chihuahua”, de Quirino Mendoza, y “Dios nunca muere”, de Macedonio Alcalá. Ante la incesante lluvia y las peticiones del público por otra y otra canción, Jesús Rene Báez, en compañía de los salteristas Alejandro Flores y Margie Espinales, presentes durante el concierto, deleitaron con “Chapultepec”, de Higinio Ruvalcaba; “Estrellita”, de Manuel M. Ponce, y “Monterrey”, de Antonio Tanguma, entre otras.





ensemble Kamojpatik, integrado por Alisandro Mantufar y Monserrat Castro.
Foto: JLB

PREMIACIÓN DEL RALLY DE LAS O LAS CULTURAS DEL MUNDO



Karla Peniche entrega su premio a Adriana Pérez, ganadora del primer lugar del rally.
Foto: Gilberto Rendón

Con una mañana muy intensa iniciaron las actividades de este sábado 27 de julio en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo. En punto de las 9:00 horas se dio la bienvenida al segundo curso-taller del Club de Adultos Mayores “Renacer”, en la Sala Educativa, donde Mirna Paz, licenciada en Diseño Gráfico por la UAM, ofreció la primera sesión de este nuevo reto para los integrantes.

CASAS NUEVAS DE MOCTEZUMA A O Y TALLERES SABATINOS

Este Curso Básico de Dibujo y Creatividad, que se desarrollará todos los sábados, de 9:00 a 12:00 horas, hasta el 9 de agosto, tendrá como objetivo que aprendan los conceptos y práctica básica de dibujo, composición y color, al desarrollar actividades manuales y cognitivas.

Una hora más tarde arrancó la parte final del Rally “De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo”. En esta jornada se premió a los primeros cinco concursantes que resolvieron las preguntas del día, además de entregar las tres hojas resueltas y selladas de los tres fines de semana anteriores, con las que demostraron haber concluido con éxito el total de retos del Rally.

Adriana Pérez, ganadora del primer lugar, ocupó menos de 10 minutos en regresar con las respuestas, seguida por apenas unos minutos por Alejandra Medina Rodríguez, segundo lugar; siguieron Miranda Medina Gómez (tercero), María Magdalena Zamora (cuarto) y María Angélica Hernández (quinto). De manos de Karla Peniche, Subdirectora Técnica del MNM, las ganadoras del primero y segundo sitio recibieron una réplica en cerámica, de la colección del INAH, de una vasija con la figura de un armadillo y de un vaso de la cultura maya, respectivamente; los siguientes tres lugares obtuvieron la réplica de una lámpara de aceite que se encuentra en la sala Egipto faraónico.

Mientras esto ocurría, más de 50 personas formadas a la entrada de la Sala Educativa esperaban con ansia

el inicio del taller “Relatos de la diosa hindú, Saraswati”. En punto de las 12:00 horas, la maestra Matilde Ortiz recibió a los 40 participantes del cupo limitado de la actividad y, ante el interés de los demás, los invitó a entrar como oyentes.

“El conocimiento es el camino hacia la verdad”, decía Saraswati, una de las diosas principales del hinduismo; su nombre significa esencia del ser, también es conocida como la diosa del saber, las artes y la verdad, la educación y la cultura. Con mucha atención, los asistentes escucharon la explicación de la maestra que siguió contando la vestimenta de la diosa.

“Sus ropajes blancos representan la pureza, el libro que lleva en la mano es un símbolo del saber y el aprendizaje, tiene cuatro brazos que representan los cuatro aspectos de la inteligencia humana: la mente, el intelecto, estado de vigilia y el ego”, concluyó la explicación, para arrancar con la actividad, que consistió en darle color a una bolsa con la imagen de esta diosa.

La Sala de Egipto faraónico recibió, a las 14:00 horas, a los asistentes al taller “Ritos funerarios del Egipto faraónico: los vasos canopos (parte I)”. Raúl Hernández explicó la importancia de dichas ceremonias para esta cultura, que veía a la muerte como un nuevo comienzo y no como un final, y por ello se preparaba de manera especial a los cuerpos. Un dato importante que compartió Raúl fue que este proceso sólo podía realizarse a faraones o sus más allegados.

El corazón era muy importante para ellos, porque de ahí emergen los sentimientos; en ese entonces, se creía que la inteligencia radicaba en este órgano y el cerebro era desechado. El corazón se retiraba al igual que los demás órganos, se limpiaba el cuerpo y se rellenaba con resina, que era producida con miel, y después se regresaba el corazón a su lugar.

Los intestinos, el estómago, los pulmones y el hígado se retiraban porque conservan mucho líquido. Se limpiaban y se depositaban en los vasos canopos, que están hechos de piedra caliza o granito, barro, madera, metal, alabastro y arcilla; son cuatro los vasos y cada uno representa a los hijos de Horus: Quebehsenuf, protegía los intestinos; Duamutef, el estómago; Hapi, los pulmones y Amset, el hígado.

En el taller, los asistentes eligieron a dos de los hijos de Horus para hacer la representación de sus vasos canopos; cubrieron partes de botellas de plástico con plastilina moldeable blanca, para posteriormente pintarlo y perfilar los personajes seleccionados.



La m



Maestra Matilde Ortiz impartió el taller *Relatos de la diosa hindú, Saraswati*.
Foto: Gilberto Rendón

PRESENTACIÓN D EL LEGADO DE MI RAZA. CHIN



Los directores del documental Yuriko Valdez Alcocer y José Rafael Campoy Román.
Foto: Gilberto Rendón

DEL DOCUMENTAL

CHINOS Y MESTIZOS EN MEXICALI

Una aproximación a la cotidianidad de la comunidad china y china-mestiza asentada desde principios del siglo XX en la ciudad de Mexicali, Baja California, así como la impronta que ha dejado su cultura en esa ciudad y su convivencia continua con la comunidad mexicana, son algunos de los ejes que aborda el documental “El legado de mi raza. Chinos y mestizos en Mexicali”, presentado el sábado 27 de julio en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

A la presentación acudieron los directores del documental: Yuriko Valdez Alcocer, licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), y José Rafael Campoy Román, licenciado en Medios Audiovisuales de la UABC. Los comentarios estuvieron a cargo del doctor Federico Besserer Alatorre, fundador de Estudios Transnacionales en México y especializado en diásporas asiáticas; el doctor Yong Chen, investigador del Centro de Estudios en Asia y África de El Colegio de México, así como los administradores del Grupo de Migraciones Chinas en México, Mónica Cinco e Ignacio Chiu Chan.

Después de la proyección del documental, Federico Besserer comentó que “hay que recordar que los chinos en México fueron víctimas de un racismo terrible después de la Revolución Mexicana. Los chinos de origen y los mexicanos casados con o descendientes de chinos fueron expulsados a China, donde también eran desconocidos. Esto causó toda una generación de mexicanos y chinos sin identidad, lo que es una vergüenza para

México; por eso, debe ser recordada a través de ejercicios de memoria, como el documental presentado”.

Dijo que el documental permite “una discusión entre la historia nacional, mal entendida como lo excluyente, lo que separa a lo mexicano de lo extranjero, y lo que se preservó en la memoria, donde se hace visible la importancia de las diferentes comunidades chinas que se asentaron en el país. La preservación y divulgación de sus memorias son una herramienta importante para fomentar la unidad y para evitar que se repitan los errores e injusticias del pasado”.

Ignacio Chiu señaló que la comunidad china de Mexicali “es especial entre todas las migraciones chinas a México, porque fue integrada por la gente china perseguida entre 1900 a 1930, por los chinos con visas vencidas de Estados Unidos, por los que llegaron de China en busca de mejores condiciones de vida, y por descendientes del “Chinero”, un barco con inmigrantes asiáticos que encalló en el desierto”. Agregó que esta comunidad “es peculiar porque no fue afectada por las expulsiones de 1930 y porque aún a la fecha se sigue nutriendo con migrantes”.

El doctor Yong Chen, especialista en confucianismo migratorio, destacó la relevancia del documental porque “retrata los valores chinos como la dedicación al trabajo, la prioridad de la educación, la vinculación con la familia extendida y la comunidad, el respeto a los adultos y la lealtad, valores depositados en la filosofía confucionista

que perduran en las comunidades aún fuera de China, más allá de los símbolos externos como las danzas del dragón y el león y la gastronomía”.

Al finalizar, Federico Besserer explicó que otro de los motivos por los que los migrantes chinos se interesaron en México fue porque “en el siglo XIX se acabó el esclavismo en Europa y América, de tal forma que las haciendas, las minas y los ferrocarriles se quedaron sin mano de obra. Todas estas industrias atrajeron a los trabajadores chinos, y de otros países en crisis, con falsas promesas de buenos salarios y facilidades de acceso a transporte y vivienda, pero finalmente se les pagaba casi nada”.

El especialista en migraciones de Asia concluyó que en este proceso “los “culis”, como se llamaba a estos trabajadores asiáticos, “fueron los esclavos del siglo XX. Sobre su trabajo los mexicanos construimos nuestro bienestar, comimos barato y se fundaron ciudades como Mexicali. Pero debemos admitir que tenemos una deuda con ellos porque llegaron engañados”.



Aspecto de la



presentación del documental *El legado de mi raza. Chinos y mestizos en Mexicali*.
Foto: Gilberto Rendón

CUENTACUENTOS, RALLY Y TALLER ENTRE LAS ACTIVIDADES



Los cuentacuentos Yair Arriaga, Fernando Casas, Yolotli Guerrero, Yolanda Olvera Morales y nuestra compañera
Foto: JLB

ER SOBRE LOS VASOS CANOPOS ADES DOMINICALES



la María de los Ángeles Ángeles Pacheco.

Muchas y variadas son las actividades que se pueden realizar un domingo en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo. El domingo 27, por ejemplo, se llevó a cabo la culminación del Rally “De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo”, la última sesión de Cuentacuentos dedicada a “La familia” y el taller “Ritos funerarios del Egipto faraónico: los vasos canopos (parte I)”.

En el marco de la exposición “Retrato de familia. La nación mexicana”, que reúne fotografías de Lourdes Almeida, en la Sala Intermedia se realizó la sesión de Cuentacuentos con textos dedicados al núcleo familiar. Participaron los narradores orales Yair Arriaga, Fernando Casas, Yolotli Guerrero, con el apoyo de nuestra compañera María de los Ángeles Ángeles Pacheco.

Fernando Casas narró “Cuando era chiquitica”, un cuento de la escritora costarricense Delfina Collado Aguilar (1929-2002), publicado en “El unicornio y sus estrellas” (1988). Aparentemente, la anécdota es muy simple: una niña pequeña describe la visita, en compañía de mamá y papá, a la casona de los abuelos; los sucesos y sensaciones que de ello se desprenden son los que llaman la atención y le quitan simpleza.

“La muñeca paciente”, un cuento de la tradición popular persa, fue el elegido por Yair Arriaga para ilustrar cómo una pequeña logra transformar su tristeza en dicha. La historia gira alrededor de una niña que cuida y ayuda pacientemente a un príncipe durante 40 días. Como

recompensa la niña pide como regalo una muñeca, que se convertirá en un amuleto que la ayudará a salir de su profunda tristeza.

Yolotli Guerrero contó “Gato y perro, perro y gato”, del escritor mexicano Francisco Hinojosa, quien además de escribir narrativa se ha especializado en historias para niños, en los que los animales son los protagonistas. Este cuento habla de una familia del norte del país que tenía un gato y un perro que sabían muy bien cómo convivir juntos. A pesar del cariño y el cuidado que la familia Gómez prestaba a ambos animales, un día salieron juntos a la calle y ya no regresaron.

Para finalizar la sesión, hubo dos narradores invitados: Yolanda Olvera Morales, del Diplomado de Narración Oral del Museo, quien contó “El león que no sabía escribir”, de Martin Baltscheit; se trata de una historia divertida sobre los amores del rey de la selva y las dificultades que enfrenta por no saber escribir. También Carlos Montiel, jubilado de 69 años, quien improvisó la historia “Súper héroes reales”.

Desde temprano, Francisco Páez, de la Subdirección Técnica, y Wendy Vega, prestadora de Servicio Social, instalaron la mesa para el cierre del Rally “De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo”. Para obtener un premio, los concursantes debían responder a las cuatro pistas del Rally, además de presentar los sellos correspondientes de los retos de los tres fines de semana anteriores.

Muy temprano, llegó Diana de San Juan y su hijo, quienes ganaron el primer premio de la jornada: una reproducción de cerámica del “Cajete de bandas geométrico”, proveniente de la zona de Paquimé, ubicada en Casas Grandes, Chihuahua. Esta pieza recrea la figura de un ave estilizada acentuando el diseño



Araceli Martínez Fernández, ganadora del tercer lugar del Rally
Foto



Francisco Páez, acompañada de su hija, Francisco Páez y Wendy Vega.
Foto: JLB

mediante la combinación de grecas de color negro con esgrafiado.

El segundo sitio correspondió a Alexis Vanegas, un niño de apenas cinco años quien, en compañía de su tía Lilia Vanegas Silva, resolvió los acertijos. Alexis recibió una reproducción de “Mujer de alto rango”, una cerámica de la cultura maya que fue encontrada en la Isla de Jaina, Campeche.

El tercer lugar fue para Araceli Martínez Fernández, de 43 años, quien llegó en compañía de su hija de 7 años de edad. Para ella fue la reproducción de un “Vaso Ritual al Sol”, cuya decoración alude a un signo calendárico: la flor de cuatro pétalos que se puede identificar como el sol, “Kin” o el día, en la región maya de Yucatán.

A las 12:00 horas, se llevó a cabo la segunda sesión del Taller “Ritos funerarios del Egipto faraónico: los vasos canopos (parte I)”, a cargo de nuestro compañero Raúl Hernández; estuvo enfocado a desentrañar uno de los ritos funerarios más complejos del antiguo Egipto.

El tallerista explicó a los asistentes que los egipcios creían en la vida más allá de la muerte; por ello, al ser momificados, sus órganos debían ser preservados “para que el cuerpo pudiera vivir para siempre en la vida eterna”, pues en ese tiempo “las personas creían que las momias necesitaban sus órganos en la otra vida”. Por ello, colocaban los intestinos, estómago, pulmones e hígado en los llamados vasos canopos, que serían protegidos por los cuatro hijos de Horus: Quebehsenuf; Duamutef; Hapi y Amset, respectivamente.

Participación del Museo Nacional de las Culturas del Mundo en la escena académica internacional

DAHIL MELGAR TÍSOC

Desde sus orígenes, los museos se han constituido como escenarios de desarrollo del pensamiento científico, el cual se expresa tanto en la producción de exposiciones como en la producción académica. De allí que en los museos existan departamentos de investigación que se dedican, por un lado, a la documentación histórico-social de objetos ligados a una cultura material determinada y, por el otro, al análisis de distintas temáticas sobre los pueblos y las culturas relacionadas con ellos. La práctica de investigación en los museos antropológicos implica el diálogo tanto con los objetos como con los sujetos que los producen, usan y significan, así como con aquellos cuyas culturas están representadas en estos recintos.

No obstante, la vitalidad, vigencia y legitimidad de una institución dedicada al conocimiento, como es un museo, también está vinculada con la percepción que se tiene sobre las ideas que se enuncian desde dicho recinto, así como con la capacidad de éstas de ser tomadas como referentes tanto para el público en general como para personas insertas en campos especializados del saber.

En el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, como es sabido por quienes trabajamos en él, contamos con un importante acervo de piezas etnográficas sobre Japón. Si bien en algunos otros espacios museales existen tanto exposiciones temporales como salas permanentes en las que se exponen objetos culturales de este país, el acercamiento a éstas se realiza con un enfoque que privilegia una dimensión estética y artística, dejando de lado temas que conciernen de manera más directa a una dimensión cultural-antropológica. Afortunadamente, esta representación desde lo antropológico está presente en nuestro museo.

Sin embargo, las representaciones sobre el patrimonio cultural de un país no pueden ser ajenas a las transformaciones de la propia cultura y de sus habitantes. Transformaciones que surgen tanto en la movilización de los sujetos por medio de migraciones internacionales, como a los cambios en los flujos de objetos e ideas que circulan a nivel global. Del mismo modo, un hito importante de la museología contemporánea está constituido por las relaciones posibles que se construyen entre los museos y los

sujetos migrantes y sus descendientes, cuyas culturas y patrimonios son exhibidos en los mismos museos.

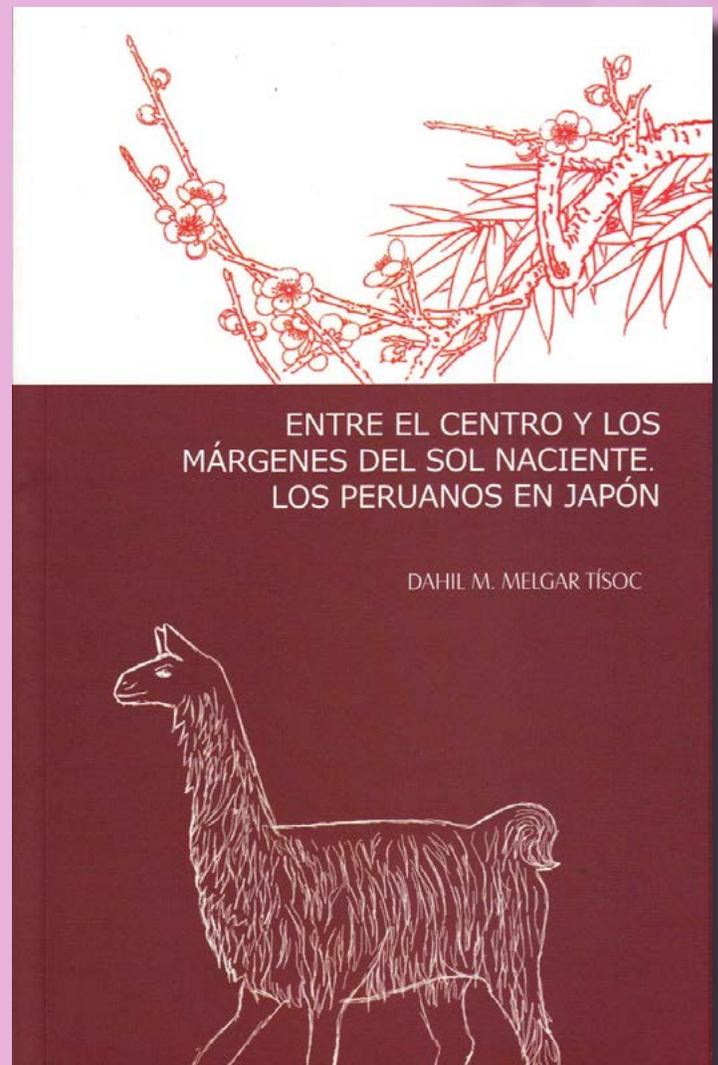
Es por ello que, en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, me interesó desarrollar, junto con labores de curaduría, un proyecto de investigación titulado “Migración japonesa en América Latina y de latinoamericanos en Japón”, que permitiera indagar sobre ese Japón internacionalizado. Un Japón muy presente en México.

Tanto en México como en Perú existen comunidades de origen japonés que mantienen una interacción directa con Japón, y que coexisten con otras comunidades de japoneses en el extranjero, especialmente en América Latina. México (1897) y Perú (1899) fueron los primeros dos países de América Latina en recibir migrantes japoneses a finales del siglo XIX y ocupan respectivamente el tercero y segundo lugar —únicamente detrás de Brasil— en el volumen total de migrantes recibidos desde entonces hasta finales de la Segunda Guerra Mundial.

Entre los alcances recientes de este proyecto me gustaría compartir algunos resultados que han sido posibles gracias al apoyo que existe en este recinto para el desarrollo de la investigación académica. Finalmente, son resultados que no pueden explicarse sin reconocer los aportes del contexto institucional que los hacen posibles, tanto a nivel nacional, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, como a nivel local, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

El primero de ellos, involucra la inclusión de mi libro *Entre el Centro y los márgenes del sol naciente. Los peruanos en Japón* en la shortlist de

los seis mejores libros publicados entre 2014 y 2018 en español y portugués sobre Asia a nivel internacional, como resultado del International Book Prize de la International Convention of Asia Scholars. <https://icas.asia/en/ibp2019-shortlist-espt> Este libro parte de una aproximación multidimensional a la(s) historia(s) de la migración de los peruanos a Japón, la cual implicó la documentación del retorno-transgeneracional de nipo-descendientes cien años después de iniciadas las migraciones históricas de japoneses a Perú. El propósito era conocer los procesos de desplazamiento, inserción laboral, económica y reproducción de la vida cultural y la propia subjetividad de estos migrantes.





El segundo involucra la proyección en Japón del corto-documental *Raíces. Descendientes de japoneses en el noreste de México*, que realicé para el museo en 2017, con motivo del 120 aniversario de inicio de las migraciones japonesas a México. Dicha proyección se llevó a cabo en la Embajada de México en Japón, en Tokio, el 24 de julio de 2019. El corto-documental deriva del trabajo de campo que llevé a cabo en Monterrey y Coahuila en 2016, y retrata la historia de nueve nikkei mexicanos de distintas generaciones y un japonés radicado en México que narran el proceso de reconstrucción de la memoria inmigratoria de sus familias, al tiempo que comparten algunas de sus experiencias de vida como descendientes. El retrato íntimo que se dibuja en sus relatos hace tangibles las maneras en que la identidad (tanto

propia como comunitaria) se transforma de acuerdo con episodios históricos y experiencias personales, y permite entrever el significado, en términos de memoria familiar e identidad, de los 120 años de historia desde el inicio de las migraciones japonesas a México. Actualmente cuenta con 21,009 visitas individuales en el canal de YouTube oficial del Museo y 39,088 adicionales en la cuenta de Facebook oficial del Museo (60,097 en total).

PRO
GRAMA

SEGUNDA PARTE

MUSEO VIRTUAL DE LA HISTORIA DE
LA MIGRACIÓN JAPONESA EN EL
NORESTE DE MÉXICO

18:00-18:20 *Presentación del proyecto*
Shinji Hirai

18:20-18:35 *"Impartición de curso
e investigación colaborativa"*
Cuahtli Mora Hernández, Quinta generación

18:35-18:55 *Proyección del documental "Raíces.
Descendientes de japoneses en el noreste de México"* de
Dahil Melgar (2016) (Duración 17 min)

Relacionado con lo anterior, próximamente el Museo contará con representación en una producción audiovisual de gran formato, pues, el 5 de julio de este año, el Programa de Estímulo a Creadores Cinematográficos del Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE) aprobó la realización del largometraje de documental *Yurei*, en el cual participaré como investigadora bajo la dirección creativa de la cineasta Sumie García Hirata (nominada al Ariel en 2018). <http://www.imcine.gob.mx/resultados-del-programa-de-estimulo-a-creadores-cinematograficos-2019-categoria-desarrollo-de-proyectos>. La temática de este documental versa sobre la concentración de japoneses y mexicanos de origen japonés en campos de reubicación en México durante la

Segunda Guerra Mundial. La realización de este proyecto conlleva al rescate de una memoria de violencia en contra de población migrante y de mexicanos de origen extranjero poco conocida el país; asimismo, permitirá al Museo tener presencia en el cine nacional e internacional.

Más allá de ser acontecimientos que involucran los alcances de un proyecto individual, son logros para una institución en su conjunto en la medida en que son formas en que un recinto se hace presente y visible en distintas arenas nacionales e internacionales. Asimismo, son el resultado de oportunidades de trabajo y de un escenario que alienta la investigación académica y creativa.

SIMPOSIO

EN BUSCA DE LAS RAÍCES:

EL MUSEO VIRTUAL DE LOS NIKKEI MEXICANOS



EMBAJADA DE MÉXICO EN JAPÓN

2-15-1 Nagata-cho, Chiyoda-ku
100-0014, Tokio, Japón.

シンポジウム
ルーツ探し
日系メキシコ人の
バーチャルミュージアム

北部日墨協会シンポジウム「ルーツ探し」/Simposio de la
Asociación Nikkei del Noreste de México "En busca de las raíces"

Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL
DE LAS CULTURAS
DEL MUNDO



Placa conmemorativa por intervención arquitect

FOTOTECA del Museo

IONAL | FOTOTECA Y
TURAS | ARCHIVO
UNDO | HISTÓRICO

INAH
1937-2018



Ónica en el antiguo Museo Nacional, 1918-1920